

el bienestar y tranquilidad, tan deseados siempre y tan difíciles de conseguir algunas veces.

Durante el período de su gobierno en la Prefectura, levantó un edificio para cárcel, con todos los departamentos necesarios adaptables á los fines de su institución. El Gobierno del Estado contribuyó, para llevar á término esta mejora importantísima, con la suma de mil pesos.

Este era el empleo que regenteaba cuando fué electo popularmente Juez de 1.<sup>a</sup> Instancia de Sahuaripa. Concluido su período legal, se le reeligió para continuar al frente del Juzgado y es el empleo que actualmente desempeña.

Como dijimos al principio, estamos en un período de verdadera transición, que abrirá al pueblo amplios y seguros horizontes en que poder figurar á grande altura, en todas las esferas de la cultura humana, así que vayamos disfrutando, cada vez más, inapreciables ventajas de la consolidación de la paz, fuente inagotable de venturas que aquí, como en todas partes, es el primer elemento para el desarrollo del progreso, para cuyo desenvolvimiento contamos cada día, además, con factores más numerosos en las distintas órdenes de la actividad y del trabajo.



SR. LIC. EMETERIO PRIETO,  
AGENTE DEL MINISTERIO PÚBLICO DE TEQUILA.  
—JALISCO.

CASA ALFONSO ALFONSO



SR. LIC.

## EMETERIO PRIETO

AGENTE DEL MINISTERIO PÚBLICO DE TEQUILA (JALISCO).

**Q**UANDO se trata de dar á conocer á la sociedad las virtudes cívicas de un hombre que le ha sido útil y á quien sus meritorias obras ponen á cierta altura á que no han llegado los demás, la pluma tiembla entre las manos como temerosa de que al deslizarse sobre el papel pueda ofender de alguna manera la delicada susceptibilidad de la persona á quien elogia.

Misión delicadísima es la del biógrafo, tanto más cuanto que no son suyas las ideas que emite, sino que son de esa severa y temible colectividad que juzga y que raras veces se equivoca al emitir su opinión ó al dar su fallo.

No podría llenar su cometido si diera á luz

sus opiniones, que muy bien pudieran ser erróneas, equívocas ó parciales.—No.—¿Cómo debe hacer parallenarlo?—Investigando los diversos conceptos que formen de su biografiado la infinidad de personas que lo rodean, tomando un dato ahora, mañana otro y así sucesivamente, á fin de que ya reunidos todos esos puntos culminantes, todas esas apreciaciones, todas esas ideas esparcidas aquí y allá, darles forma, coordinarlas y presentar ante el público una personalidad que ilustre con su ejemplo á las generaciones que precedan á ésta de que formamos parte.

Vamos, pues, á dar en seguida una ligera reseña de los hechos más notables del distinguido abogado que nos ocupa.

De padres muy humildes, pero honrados, nació el Sr. Lic. Emeterio Prieto, el día 3 de Marzo de 1884, en un punto llamado los Sauces, en los terrenos de la hacienda denominada Cañada de Anota, de la Municipalidad de Cuquío, Estado de Jalisco, en una pobrísima habitación perteneciente á su abuelo paterno D. Hipólito Prieto, en la cual dejó encomendada su padre D. Julio Prieto á la autora de sus días, D<sup>a</sup> Gertrudis Uribe, durante el tiempo que dilató uno de sus frecuentes viajes.

A causa de las pocas ó ningunas comodidades de que disfrutaron en aquella casa, corrió grave peligro la existencia de nuestro biografiado cuando apenas habia vislumbrado la luz del día.

Restablecido por completo de la grave enfer-

medad que lo postrara en el lecho, lo trasladaron sus padres á Guadalajara, donde permaneció desde entonces á pesar de las muchas dificultades con que tropezó su señor padre por falta de recursos y relaciones.

La fortuna adversa cebaba su saña implacable sobre su desgraciada familia y el jefe de ella: D. Julio Prieto, hubo de sentar plaza como albañil en una cuadrilla, donde por su honradez y laboriosidad se granjeó las simpatías del sobrestante que lo mandaba.

El Sr. D. Agustin Mardueño, propietario de las fincas en que trabajaba, pronto premió los afanes de aquel hombre honrado y anhelante por el bienestar de su familia, haciéndolo jefe de una cuadrilla.

Más tarde y por recomendación del mismo señor, pasó el padre de nuestro biografiado al servicio de un señor español, D. Antonio del Saz, que era el dueño de la "Gran Sociedad del Aguila de Oro," el mejor hotel que habia entonces en Guadalajara, donde sirvió desde el ínfimo empleo del establecimiento hasta el de Administrador del mismo, durante muchos años.

Con los elementos que le producía aquel destino y otros pequeños negocios que á la vez emprendia, pudo atender á la primera educación de nuestro biografiado, poniéndolo en un colegio particular á cargo del Sr. Andrés Lara, por los años de 1851 y 1852, de donde fué trasladado, por haber fallecido

el Director de dicho plantel, á la escuela municipal número 1, donde terminó su educación primaria, inferior y superior.

El jóven Emeterio Prieto, deseando premiar los esfuerzos que su padre hiciera por darle una esmerada educación, pasó al Seminario Conciliar de Guadalajara á hacer sus estudios preparatorios, para seguir despues una carrera literaria profesional hácia el año de 1855.

La suerte adversa puso coto á sus favores, y todos los bellos ideales que aquel jóven lleno de esperanzas y de vida se habia forjado para el porvenir, se desvanecieron de repente al encontrarse segregado de improviso del círculo de sus amigos, por haber manifestado clara y distintamente las liberales ideas que profesara, y por haberse arruinado su padre á causa de la "guerra de tres años," surgida tal vez cuando más necesitaba de los pocos elementos con que contaba.

A pesar de todo, nuestro biografiado, que entónces apenas contaba unos diez y seis años, dió pruebas de poseer una fuerza de voluntad poderosa, al no poner reparo al trasformarse de aristocrático estudiante en miserable gañan: dejó descansar sus libros en un empolvado estante, sustituyéndolos por los instrumentos de labranza; abandonó las aulas y fué, sereno y con fe en el porvenir, á regar el campo con el sudor de su frente, para que produjera fruto la semilla que depositaba en la tierra. . . — Bien comprendia que no era ese su destino.

Siguiendo el ejemplo de su padre, luchó á brazo partido con la suerte, y así fué como, de simple peón del campo, fué ascendiendo á plomero, fidero, obrajero, purero, sastre y dependiente en casas de comercio, en cuyo lapso de tiempo se dedicó á la música, y, artista de corazón, hizo grandes progresos en aquel divino arte, logrando tener á su cargo una pequeña orquesta, que fué muy conocida en Guadalajara á causa de la novedad que siempre presentaba en su repertorio, que enriquecía él mismo con composiciones suyas, y la moralidad y decencia que reinaba entre los miembros que la componian.

Con el producto de su arte y con lo que le proporcionaba alguno que otro negocio que caía en sus manos, cubria los gastos que erogaba su familia, mucho más que habia aumentado ya por haber contraído matrimonio, á los veintidos años de edad, con la Srita. D<sup>a</sup> Feliciana Zavalza el dia 7 de Noviembre de 1865.

El gran Hacedor del mundo é Infinito dispensador de mercedes, otorgó á nuestro compañero la gracia de encontrar en su esposa un ángel de bondad, de virtud y resignación, que, comprendiendo todas las luchas que se libraban en el cerebro de su progresista esposo, y anhelando como él, salir del estado indecible en que la fortuna lo colocara cuando apenas empezaba á asomar en su horizonte la aurora de su vida, le dijo estas palabras que habian de constituir su bienestar futuro: "Debes continuar tu carrera á todo trance; y aunque es cierto que pa-

ra ello careces de elementos y protección, esto se arbitra con el formal propósito que yo hago, que es el de ceder para dicho objeto todo lo que habias de invertir de tiempo, atención y dinero en proporcionarme goces de paseos, modas y demás exigencias de una mujer, á fin de que así pongamos los medios de que algun dia recibas el título de alguna profesión honrosa, que influya en bien de nuestros hijos ó de la sociedad."

¡Qué alma tan noble! Quizá en esta esposa modelo estaba inspirándose cuando escribió su simpática composición "¡ELLA!" que tantos aplausos le valió, y que se hizo tan popular en toda la República, que le conquistó, aparte de varias menciones honoríficas que recibió de distintos respetables Centros, la alta honra de haber sido obsequiada su obra, en unión de otras de selectos autores, por el Presidente actual á otro Sr. Presidente de una de las Repúblicas del Sur.

Empezó su carrera á la edad de treinta años, el 20 de Octubre de 1875, recibíendose de Abogado por haber sido aprobado unánimemente por sus sínodos, el 21 de Agosto de 1880.

¡Por fin veía realizarse sus sueños! ¡Probaba otra vez más aquel axioma que dice:

*"¡Labor omnia vincit!"*

Comenzó su carrera pública en el mismo año de 1880, y ha ocupado desde entónces los siguientes puestos:

Alcalde constitucional suplente en el Juzgado 7º

constitucional de Guadalajara, desde el mes de Mayo hasta Septiembre de 1881.

Con el mismo cargo, en el Juzgado 1º constitucional, el día 12 de Mayo del año de 1882.

Con igual empleo en el Juzgado 3º constitucional, desde el 29 de Mayo hasta el 7 de Junio del mismo año.

Como Secretario del Juzgado 5º constitucional, del día 3 de Septiembre al 16 de Noviembre del año referido.

Igual cargo en la Jefatura Política del primer Cantón en Guadalajara, que comenzó á desempeñar el 17 de Noviembre de 1882 y terminó el 9 de Septiembre de 1883.

Ocupó el puesto de Juez de Letras interino de la ciudad Encarnación de Diaz y el de Asesor del Juzgado de Letras de San Juan de los Lagos. Ambos cargos los desempeñó desde el 20 de Septiembre de 1883 al 7 de Marzo de 1884.

Algunos enemigos gratuitos del Sr. Lic. Prieto, ocupáronse en demoler el pedestal de granito de su reputación, hasta entónces intachable; y como siempre hay cándidos abundantes que dan oídos á la calumnia, se hicieron en pocos dias infructificantes los trabajos de muchos años y se entorpeció en algo la marcha rapidísima que hácia adelante llevaba nuestro biografiado.

Pero ni por estos contratiempos, ni por los nuevos obstáculos que se le presentaron á su paso, desmayó su ánimo, pues el Sr. Lic. Prieto hizo nuevos

esfuerzos por allanarlos, lo que consiguió volviendo á trabajar en menor escala, pero con la misma fe, con el mismo vigor con que lo hizo en otras épocas más aciagas.

Principió sus trabajos como escribiente del Juzgado 3º de lo Criminal en Guadalajara, en el mes de Abril de 1885, en cuyo Juzgado llegó á ocupar el puesto de Secretario, sirviendo en estos dos cargos hasta por los meses de Julio ó Agosto de 1887.

Después sirvió como Juez de Letras sustituto de Atotonilco el Alto, ocupando más tarde el empleo de Secretario en el mencionado Juzgado, donde permaneció hasta los últimos días del mes de Abril de 1891, habiendo regresado después á Guadalajara, siendo nombrado á continuación Juez Menor de Ciudad Guzmán, pasando de allí á la Barca el 25 de Julio de 1892 como Agente del Ministerio Público, y luego á Tequila á fungir con el mismo carácter, cuyo cargo hasta la fecha ocupa dignamente.

Al cumplir los cuarenta y nueve años de edad nuestro digno compañero, encuentra el premio de su borrascosa existencia en el cariño de su virtuosa compañera y de dos ángeles, María y Silvina, que con su cariño filial, sus virtudes y singulares gracias forman el encanto de aquel hogar, sobre el cual ciernen sus siderales la Felicidad.



SR. LIC. EMILIO ROMERO,  
AGENTE DEL MINISTERIO PÚBLICO DEL RAMO CIVIL. (D. F.)